

ÍNDICE AI: EUR 70/07/97
16 DE FEBRERO DE 1997

REPÚBLICA FEDERAL DE YUGOSLAVIA (PROVINCIA DE KOSOVO): AMNISTÍA INTERNACIONAL PIDE QUE SE PONGA FIN A LA VIOLENCIA CONTRA LOS DETENIDOS POR CAUSAS POLÍTICAS

Amnistía Internacional afirmó hoy que las autoridades yugoslavas deben facilitar inmediatamente a la familia de Nait Hasani, ciudadano de etnia albanesa, información sobre su paradero.

Desde el 31 de enero no se ha vuelto a ver a Nait Hasani, ni se ha vuelto a saber nada de él. En esta fecha se lo llevaron del hospital de Priština, en la provincia de Kosovo, donde, según testigos, había ingresado el día anterior con graves heridas y lo habían dejado bajo custodia policial tras su detención el 28 de enero.

«Estamos sumamente preocupados por el estado de Nait Hasani. Según los informes, la policía y las autoridades judiciales de Priština niegan saber nada de él y dicen que no hay ninguna acusación en su contra», ha declarado Amnistía Internacional.

Nait Hasani, de Prizren, en la provincia de Kosovo, de población predominantemente albanesa, fue uno de los aproximadamente 90 albaneses arrestados recientemente en una operación de la policía para encontrar a los responsables de una serie de atentados contra los miembros serbios de la policía y los albaneses locales sospechosos de «colaborar» con las autoridades serbias.

El Ejército de Liberación de Kosovo, organización clandestina de la que se sabe muy poco, ha reclamado la autoría de estos atentados, que se vienen produciendo desde abril de 1996. Tres personas de etnia albanesa, presuntos miembros del Ejército de Liberación de Kosovo, fueron abatidos a tiros por la policía el 31 de enero. Los policías afirmaron haber actuado en defensa propia.

Al menos 40 de los detenidos han sido puestos en libertad. Muchos han denunciado que la policía los torturó bajo custodia tratando de obligarlos a confesar escondites de armas y a declararse miembros del Ejército de Liberación de Kosovo.

Entre los liberados sin cargos figuran 13 hombres del pueblo de Komoglava. Uno de ellos fue Rrahim Sadiku, periodista, que dice haber recibido más de 200 golpes de porra antes de quedar inconsciente, y haber sido golpeado en las plantas de los pies. También dice que un agente de policía se puso de pie sobre su pecho, hasta llegar casi a ahogarlo. Fue puesto en libertad con heridas y grandes hematomas por todo el cuerpo tras cuatro días de detención.

Fevzi Ahmeti es jefe local del principal partido político de la etnia albanesa, la Liga Democrática de Kosovo, que siempre ha defendido pacíficamente la secesión de la provincia. Fevzi Ahmeti también fue presuntamente golpeado y dice que la policía que registró su casa en busca de armas lo único que encontró fue una máquina de escribir, documentos y dos folletos de la ONU sobre derechos humanos.

Otro hombre, Ismet Zeqiri, de Priština, detenido el 26 de enero durante 24 horas, dijo que la policía lo golpeó tanto que admitió poseer una pistola que de hecho no tenía.

Los malos tratos denunciados por estas personas coinciden con una alarmante pauta de abusos infligidos a los detenidos políticos bajo custodia policial en la provincia de Kosovo, que es motivo de preocupación desde hace muchos años. También hace temer por el trato de los que siguen detenidos, algunos de los cuales han sido acusados formalmente de terrorismo y de tratar de dañar la integridad territorial de Yugoslavia por la fuerza.

Un abogado afirma que los malos tratos infligidos por la policía a uno de sus clientes, Alban Neziri, continuaron después de haber pasado éste de custodia policial a detención para ser investigado. Al parecer, Alban Neziri apenas podía andar como consecuencia de los malos tratos policiales, y fue torturado con descargas eléctricas durante el interrogatorio de la noche del 10 al 11 de febrero para obligarlo a confesar su pertenencia al Ejército de Liberación de Kosovo.

Otro abogado expresó su temor de que si los abogados protestaban públicamente, esto agravaría los malos tratos de la policía a sus clientes, y añadió que su cliente, detenido en Pec, estaba en estado crítico y orinaba sangre debido a las heridas producidas mientras estaba bajo custodia policial.

A Amnistía Internacional le preocupa que los tribunales de la provincia de Kosovo hayan basado frecuentemente sus sentencias contra personas de etnia albanesa acusadas de delitos políticos en declaraciones de las que los acusados se habían retractado en el tribunal, afirmando que eran falsas y que les habían sido extraídas por la fuerza. Una y otra vez, los tribunales no han investigado estas deuncias, deteriorando la confianza de la opinión pública en sus sentencias.

Aunque la organización reconoce la obligación de las autoridades de detener y procesar a los responsables de actos de violencia, esto debe hacerse de acuerdo con las normas internacionales de derechos humanos, que prohíben expresamente el uso de la tortura y otros tratos crueles, inhumanos y degradantes en toda circunstancia.

Amnistía Internacional solicita que se deje de torturar y maltratar a los detenidos en la provincia de Kosovo. La organización insta a que todos los detenidos por ejercer pacíficamente su derecho a la libertad de expresión y de asociación sean liberados inmediatamente, y pide que al resto se le ofrezcan plenas salvaguardias legales, incluido el acceso a sus familiares y abogados, tal como establecen las normas internacionales.